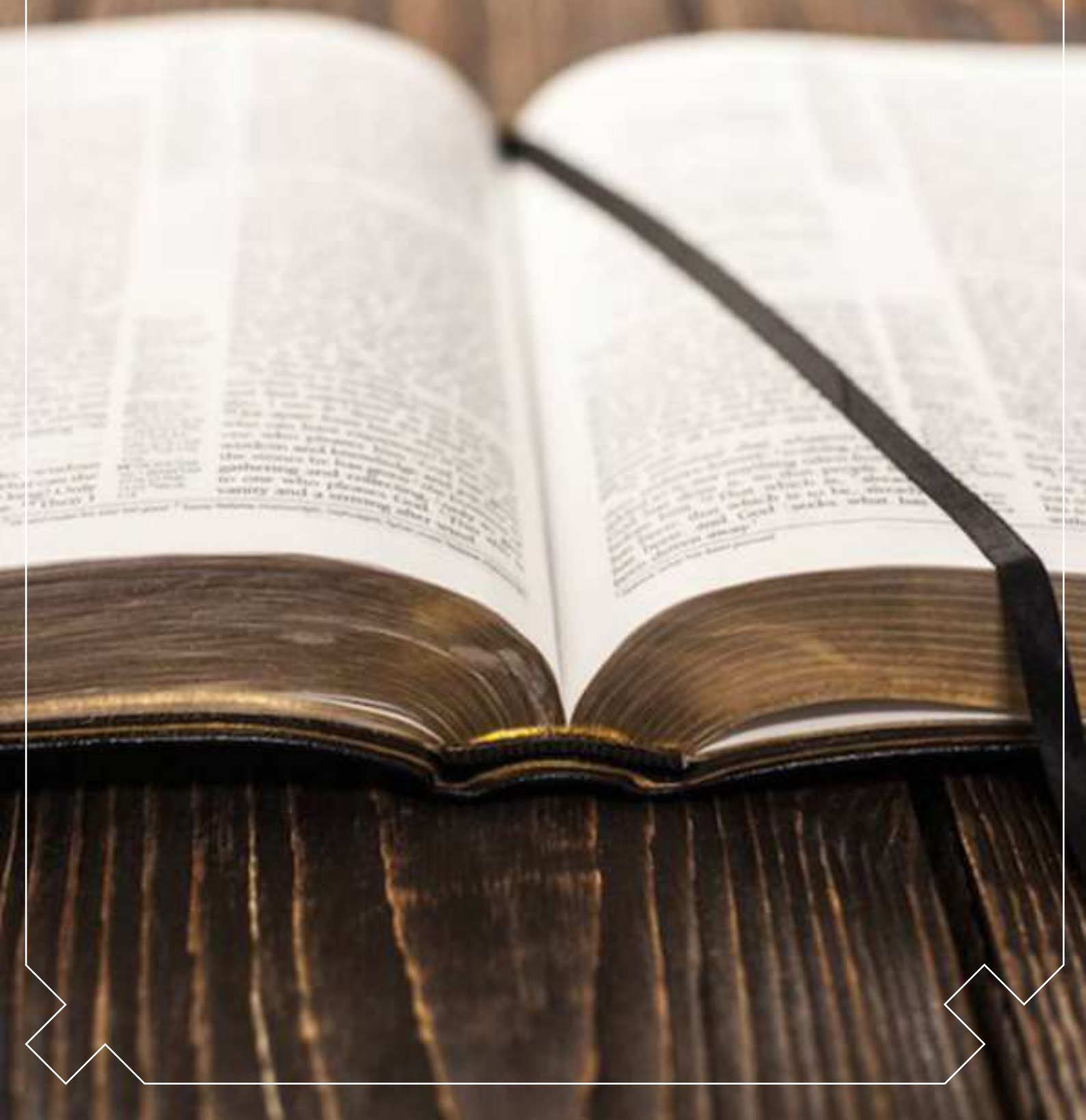


QUERUBINES CON REUDAS DE FUEGO



QUERUBINES CON RUEDAS DE FUEGO

Por segunda vez, el profeta Ezequiel miraba a los querubines que se elevaban desde la tierra al cielo, tal como los vio la primera vez en el río Quebar.

Ez. 10 : 14 y 15. Cada uno tenía cuatro caras: la primera era un rostro de querubín, y la segunda, de hombre; la tercera era una cara de león, y la cuarta una cara de águila. Se levantaron los querubines; este es el ser viviente que vi en el río Quebar.

Ez. 10 : 16. Cuando andaban los querubines, andaban las ruedas junto con ellos; y cuando los querubines alzaban sus alas para elevarse de la tierra, las ruedas tampoco se separaban de ellos.

Ez. 10 : 17 y 18. Cuando se detenían ellos, ellas se detenían, y cuando ellos se elevaban, se elevaban con ellos; porque el espíritu de los seres vivientes estaba en ellas. Entonces la gloria de Jehová se elevó de sobre el umbral de la casa, y se puso sobre los querubines.

Ez. 10 : 19. Y alzando los querubines sus alas, se elevaron de la tierra ante mis ojos. Cuando ellos salieron, también las ruedas se elevaron al lado de ellos, y se detuvieron a la entrada de la puerta oriental de la casa de Jehová; y la gloria del Dios de Israel estaba por encima, sobre ellos.

Ez. 10 : 20 y 21. Esto eran los mismos seres vivientes que vi debajo del Dios de Israel junto al río Quebar, y me di cuenta de que eran querubines. Cada uno tenía cuatro caras y cada uno cuatro alas, y figuras de manos humanas debajo de sus alas.

Ez. 10 : 22. La semejanza de sus rostros era la de los rostros que vi junto al río Quebar, su misma apariencia y su ser; cada uno caminaba derecho hacia delante.

> El Señor Jehová ordenó a Moisés, hacer dos querubines, de una misma medida, de la misma altura, y de la misma medida el largo de sus alas, en madera de olivo, cubiertos de oro. Para que estuvieran dentro de la Casa de Jehová, en el lugar santísimo.

1Re. 6 : 23. Hizo también en el lugar santísimo dos querubines de madera de olivo, cada uno de diez codos de altura,

1Re. 6 : 24. Un ala del querubín tenía cinco codos y la otra ala del querubín otros cinco codos; así que había diez codos desde la punta de un ala hasta la punta de la otra.

1Re. 6 : 25 y 26. Asimismo el otro querubín tenía diez codos, pues ambos querubines tenían el mismo tamaño y la misma forma. La altura de uno era de diez codos, y lo mismo la del otro.



QUERUBINES CON REUDAS DE FUEGO

1Re. 6 : 27. Puso estos querubines dentro de la Casa en el lugar santísimo, los cuales tenían sus alas extendidas, de modo que el ala de uno tocaba una pared, y el ala del otro tocaba la otra pared, mientras las otras dos alas se tocaban la una a la otra en medio de la casa.

1Re. 6 : 28. Luego recubrió de oro los querubines. Y esculpió todas las paredes alrededor de la Casa con diversas figuras de querubines, de palmeras y botones de flores, por dentro y por fuera.



EZEQUIEL ATAUCUSI GAMONAL
Fundador, Compilador y Misionero General de la AEMINPU.
¡VARON DE DIOS!

